

Tamar, la madre de Fares

La historia de Tamar, registrada en Génesis capítulo 38, acontece en el tiempo cuando José fue vendido por sus hermanos a Egipto. El capítulo 38 de Génesis es una digresión, figura de dicción que consiste en pasar provisionalmente de un tema a otro.¹ Este capítulo relata la historia de Tamar de la siguiente manera.

- Génesis 38:1-11. Tamar se casa, pero no tiene hijos. Judá, el jefe de la tribu, la da por mujer a su hijo Er, pero éste muere. Después se la entrega a Onán, hermano de Er, pero por las acciones de Onán, Tamar no queda embarazada. En la cultura Oriental una mujer sin hijos significaba una desgracia, los hijos se consideraban una señal de la bendición de Dios, no tenerlos era una vergüenza y por ende se creía que la bendición de Dios no estaría sobre esa mujer, ella se sentiría fracasada.
- Génesis 38:12-19. Tamar acude a sus derechos legales. Eventualmente ella tuvo que ingeniarse un plan para tener un hijo. Según antiguas normas Hebreas, sus acciones fueron legales y moralmente correctas.
- Génesis 38:20-26. Tamar fue acusada de adulterio. Debido a que ella no dijo quien era el padre del hijo que estaba gestando, se asumió que era una mujer adúltera, y Judá la sentenció a muerte, ordenando que la quemaran. Pero ella se salvó porque inteligentemente guardó las evidencias que comprometían a Judá con su embarazo.
- Génesis 38:27-30. Tamar tuvo gemelos. La tenacidad de Tamar fue recompensada con el nacimiento de dos hijos, uno de los cuales fue ascendiente o predecesor del rey David.

La historia describe la forma como una viuda, Tamar, obtuvo un hijo que levantaría descendencia a su esposo muerto. Este relato muestra a una mujer virtuosa quien lo arriesga todo, su vida y su reputación, para conseguir lo que por derecho le pertenecía.

¹ Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia. E.W. Bullinger ~F. Lacueva, página 754. Libros CLIE.

La historia de Tamar, vista con ojos espirituales, en realidad es una historia de la constante lucha por la continuidad de la promesa en Génesis 3:15, promesa que debía continuar en siguientes generaciones a pesar de cualquier dificultad. Tamar fue una mujer que luchó por tener un hijo que a la postre mantendría vivo el linaje de Cristo, la simiente prometida. Tamar se menciona en la genealogía del Señor Jesucristo en Mateo 3:3, pues concibió a Fares, uno de los gemelos engendrados por Judá, predecesor de Cristo también mencionado en Lucas 3:33.

La palabra Hebrea para "Tamar" significa "palma datilera"². Nombre que indica fortaleza, alimento, sombra y vida.

Génesis 38:1-5:

¹ Aconteció en aquel tiempo, que Judá se apartó de sus hermanos, y se fue a un varón adulamita que se llamaba Hira. ² Y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la tomó, y se llegó a ella. ³ Y ella concibió, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Er. ⁴ Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán. ⁵ Y volvió a concebir, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz.

Judá, después de proponer a sus hermanos la venta de José a los ismaelitas en lugar de que lo mataran y mientras que éste era llevado a Egipto,³ se fue donde un varón adulamita llamado Hira, y allí vio a la hija de un hombre cananeo que se llamaba Súa, y tomó a esta mujer, cuyo nombre no se menciona, como esposa y ella le dio a luz tres hijos; Er, Onán y Sela.

Génesis 38:6-11:

⁶ Después Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. ⁷ Y Er, el primogénito de Judá, fue malo ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida. ⁸ Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y levanta descendencia a tu hermano. ⁹ Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar descendencia a su hermano. ¹⁰ Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida. ¹¹ Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también

² Véase New World Encyclopedia, bajo Tamar. www.newworldencyclopedia.org/entry/Tamar

³ Génesis 37:26-28

como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre.

Las cosas no andaban bien con Judá quien formó parte del complot criminal para vender a su hermano José, luego se involucra con una mujer cananea - que tanto Abraham como Isaac prohibieron unirse a ellas⁴ debido a la procedencia idólatra de estas y a quienes también evitó Jacob - señalándose así la terrible corrupción en la familia en la que, por la gracia de Dios, nacería el Cristo.⁵ Debemos tener estos antecedentes en cuenta en el desarrollo de esta historia. Pero ahora Judá tomó a Tamar y la dio como esposa a Er, su hijo primogénito, pero este fue malo ante los ojos de Dios y murió sin haber tenido hijos con Tamar.

Luego Judá le dice a su segundo hijo, Onán, que tome a Tamar por su mujer y le levante descendencia a su hermano muerto. Según Deuteronomio 25:5-6, si un hermano moría, como en el caso de Er, su otro hermano, en este caso Onán, se llegaría a ella y haría parentesco con ella y el primogénito que ella diere a luz sucedería en el nombre de su hermano muerto, esto con el fin de que el nombre del muerto no fuese borrado en Israel. Es por esta razón que Judá, conforme a esta ley, dio a Tamar a su siguiente hijo Onán. Esta ley en consecuencia protegía el derecho de la mujer a tener hijos. Pero Onán tenía un problema de egoísmo porque sabía que la descendencia no iba a ser suya y sucedía que cuando tenía relaciones sexuales con Tamar eyaculaba por fuera de ella, evitando así que concibiera. Esto es lo que significa cuando dice que él "vertía en tierra" lo cual era una antigua práctica de control natal. Onán llevaba a cabo esta práctica para no dar descendencia a su hermano.

Lo que hacía Onán desagradó a Dios Quien quitó Su mano de protección sobre él y murió. Esto ahora deja a Tamar en una posición muy difícil, viuda por segunda vez y sin hijos. Las consecuencias de las inconductas de Judá y sus hijos hicieron a Tamar en cierto modo una víctima inocente. Judá entonces le dice a Tamar que permanezca viuda en casa de su padre hasta que su tercer hijo, Sela, creciera para dárselo por marido. Esta sugerencia de Judá fue hecha por temor a que su tercer hijo también muriera, lo que deja entrever que estaría pensando de Tamar como una mujer de mal agüero. Esta sugerencia en realidad era un consuelo de tontos dado por un hombre que en esos momentos no era cuerdo en su manera de pensar. Tamar tendría que

⁴ Génesis 24:3; 28:1.

⁵ Hebreos 7:14a: "Porque manifiesto es que nuestro Señor [Jesucristo] vino de la tribu de Judá..."

tomar otras acciones, pero a pesar de todas estas dificultades Tamar va a continuar luchando por tener un hijo.

Génesis 38:12-14:

¹² Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Después Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita. ¹³ Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas. ¹⁴ Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó, y se puso a la entrada de Enaim junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer.

Notemos que habían pasado muchos días y ahora Judá también había enviudado y la consolución por la muerte de su esposa también tomó tiempo. Pasado todo este tiempo, Tamar se dio cuenta que Judá tampoco le iba a entregar a su tercer hijo como marido e iba a permanecer viuda y sin hijos, confirmándose así que Judá le estaba mintiendo a Tamar y pensando que ella sí era una mujer de mal agüero y al mismo tiempo violando la ley. En vista que Judá le estaba jugando sucio, ella se ingenia un plan para tener un hijo fingiendo ser una prostituta. Ella decidió actuar, tomó la iniciativa para obtener lo que por derecho le pertenecía.

Génesis 38:15:

¹⁵ Y la vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro.

En esas tierras y cultura, las prostitutas cubrían su rostro cuando salían a trabajar y es así como Judá pensó que Tamar era una ramera.

Génesis 38:16-17:

¹⁶ Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: Déjame ahora llegarme a ti: pues no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte a mí? ¹⁷ El respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Dame una prenda hasta que lo envíes.

Ellos pactaron el precio, a Judá le costaría un cabrito acostarse con esta supuesta prostituta, pero ella además le exige que le de una prenda de él mientras recibía su pago. Y esta prenda exigida es muy importante que ella la tuviera por lo que veremos más adelante.

Génesis 38:18:

¹⁸ Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio, y se llegó a ella, y ella concibió de él.

El sello, el cordón y el báculo eran los símbolos de la identidad de la persona, objetos de gran valor personal, y es sorprendente que Judá se los hubiera entregado a una "extraña", pero Judá estaba cegado por sus deseos sexuales.

Génesis 38:19-23:

¹⁹ Luego se levantó y se fue, y se quitó el velo de sobre sí, y se vistió las ropas de su viudez. ²⁰ Y Judá envió el cabrito de las cabras por medio de su amigo el adulamita, para que éste recibiese la prenda de la mujer; pero no la halló. ²¹ Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna. ²² Entonces él se volvió a Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera. ²³ Y Judá dijo: Tómeselo para sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

Hiran, el adulamita, no pudo hallar a la supuesta ramera a quien debía entregarle el cabrito en pago y recuperar las prendas de Judá, así que él ordenó que conservaran el animal para ella a fin de no sentirse menospreciado por esta mujer. El adulamita ahora también se vuelve cómplice en esta situación.

Génesis 38:24:

²⁴ Sucedió que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones⁶. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada.

Tamar estaba ahora siendo acusada de adulterio puesto que todos sabían que era viuda y no tenía marido y su embarazo comenzaba a notarse y pensaron que ella estaba teniendo relaciones ilícitas con otro hombre. Judá, sin pensarlo dos veces, como jefe de la tribu, ejerció su derecho legal ordenando que la quemaran por romper los lazos familiares a los cuales todavía estaba sujeta. Observemos hasta que extremos ha llegado esta situación de Tamar de manera tan injusta.

⁶ La palabra Hebrea raíz utilizada en este versículo, ZANAH, según Strong es; cometer adulterio. Véase The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible, página 35, bajo numerales 2181 y 2184 en la sección Hebrew and Chaldee Dictionary. Thomas Nelson Publishers.

Este acto de condenación por parte de Judá a Tamar por lo que hemos visto, fue más bien una excusa para deshacerse de Tamar que un acto de indignación moral. Pero Tamar tiene un as en la manga.

Génesis 38:25:

²⁵ Pero ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy encinta. También dijo: Mira ahora de quién son estas cosas, el sello, el cordón y el báculo.

Cuando Judá se enteró de esto, debió haberle caído como balde de agua fría y ahora él tiene que tragarse sus palabras y sufrir su propia vergüenza.

Génesis 38:26:

Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

Judá, confrontado con la evidencia, quedó sin alternativas y reconoció que ella era una mujer justa, más que él porque estaba actuando injustamente con Tamar porque no le había dado a su tercer hijo como marido. Judá estaba aplicando la ley sobre el adulterio solo para conveniencia de él, pero Tamar estaba actuando correctamente y conforme a la ley que brindaba a la mujer el derecho a tener hijos, de cumplir esta ley se había olvidado Judá. Las Escrituras no dicen nada respecto a que Judá hubiera dado su tercer hijo, Sela, a Tamar como esposo y en cuanto a él, dice la Escritura que nunca más tuvo relaciones sexuales con ella lo que indica que Judá nunca la tomó por esposa, lo que también indicaría que él no cambió su manera de pensar hacia Tamar.

Génesis 38:27-30:

²⁷ Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había gemelos en su seno. ²⁸ Sucedió cuando daba a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de grana, diciendo: Este salió primero. ²⁹ Pero volviendo él a meter la mano, he aquí salió su hermano; y ella dijo: !!Qué brecha te has abierto! Y llamó su nombre Fares [Esto es, Rotura, o Brecha]. ³⁰ Después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara.

El nacimiento de estos gemelos en cierta forma evoca el caso de Rebeca donde habría una pugna en su vientre para determinar quien sería el heredero⁷, felizmente, mas no como en el caso de Rebeca, el primero en nacer

⁷ Génesis 25:24-26.

fue Fares quien sería entonces el primogénito y heredero de la promesa.

Tamar tuvo que sufrir varias tragedias antes de ver nacer a sus hijos. Primero, la muerte de Er su primer esposo, que la dejó viuda y sin hijos, luego su segundo esposo, Onán, que la humilló negándole que concibiera, quien también murió continuando así su viudez y con la desgracia como estigma por no tener hijos. Luego su confinamiento como viuda en casa de su padre a la espera de un tercer esposo que Judá nunca le daría porque él consideró que Tamar era una mujer de mal agüero y su tercer hijo también moriría al igual que los otros dos, echándole a sí la culpa a Tamar por la muerte de sus hijos; no reconociendo que estas cosas sucedieron como resultado de sus inconductas. No es para extrañarse que cuando él vio que estaba embarazada, no lo pensó dos veces, sino que rápidamente la condenó a muerte, lo cual fue otra tragedia que Tamar tuvo que vivir.

Tamar fue más grande que todas estas adversidades e injusticias que se cometieron contra ella, pero felizmente con el nacimiento de sus dos hijos sus sueños se habían cumplido, y especialmente porque con Fares, uno de estos gemelos, se daba continuidad al linaje de la promesa de Génesis 3:15.

Rut 4:18-22:

¹⁸ Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, ¹⁹ Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, ²⁰ Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, ²¹ Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, ²² Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

Tamar fue más leal a la tribu de Judá que él mismo. Ella sabía que tenía el deber de dar a luz un heredero a su esposo y ella lo determinó, pasara lo que pasara. Ella era una mujer de integridad que arriesgó su vida para cumplir su deber para consigo misma y su familia.

Esta es la historia de una mujer que luchó exitosamente y sin desmayar por los derechos que le correspondían como mujer 🙏

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11